



## Nigeria—Boko Haram más débil pero aún una amenaza

A principio de 2015 el grupo extremista Boko Haram había establecido control sobre gran parte del estado Borno en Nigeria. Durante el año el grupo se alineó con ISIS y declaró su territorio un califato de ISIS en África, pero a la fecha hay poca evidencia que ISIS haya dado un apoyo concreto a Boko Haram. Los informes oficiales indican que desde 2010, el grupo puede haber asesinado a alrededor de 15 mil personas, aunque otros informes dicen que la cifra asciende a 100 mil. Unos 2 millones de personas aún están desplazadas de sus hogares a causa de los ataques de Boko Haram

A principios de 2015, el gobierno nigeriano junto con los países limítrofes Camerún, Chad, Níger y Benin lanzaron una serie de tácticas militares que recuperaron el control de la mayor parte del territorio que había sido capturado y redujo el tamaño de las fuerzas de Boko Haram. Estas tácticas fueron reforzadas cuando el nuevo presidente nigeriano, Muhammedou Buhari, asumió la presidencia en mayo de 2015. Sin embargo, aunque Boko Haram ya no es la fuerza que era, aún tiene suficiente fuerza para continuar ataques terroristas mortales que asesinaron hasta 100 personas en un ataque en 2016. Hay muchas indicaciones que Boko Haram seguirá siendo una verdadera amenaza a los estados del noreste de Nigeria para el futuro cercano.

Boko Haram, un nombre que significa “La educación occidental está prohibida”, comenzó en 2002 como una pequeña secta islámica que considera el gobierno secular, corrupto y represivo de Nigeria y a todos los musulmanes que los aceptan como ilegítimos. Su objetivo es establecer la sharia islámica en Nigeria. En 2009 cuando su líder murió en custodia policial, Boko Haram se volvió extremista, lanzando ataques terroristas contra cuarteles

militares y policiales, mercados, escuelas y sitios de culto, tanto musulmanes como cristianos. En 2014 expandió ataques a sus países limítrofes Camerún, Chad y Níger y logró establecer el control sobre parte del Estado Borno. La mayoría de las personas asesinadas y heridas en los ataques de Boko Haram han sido musulmanes, pero los cristianos han sido un blanco evidente y como resultado las relaciones entre musulmanes y cristianos han sufrido.

Desde el inicio de los ataques de Boko Haram, la Iglesia ha condenado sus ataques brutales y ha llamado al gobierno a proteger la seguridad de todos los nigerianos. La Iglesia ha trabajado con líderes musulmanes para promover la armonía entre las religiones y evitar que la gente sucumba a las tácticas de Boko Haram. Durante una asamblea reciente de la Conferencia Episcopal de Nigeria, el cardenal John Onaiyekan de Abuja declaró apoyo a los esfuerzos legítimos de las fuerzas nigerianas para acabar con los terroristas. Al mismo tiempo, también dijo que: “... Los miembros de Boko Haram no son extranjeros. Son nuestros propios parientes. ¿No tiene más sentido recobrarlos a nuestras comunidades y lograr reconciliación de la mente y el corazón? ... Mucho después que se haya ganado ‘técnicamente’ la guerra militar, aún tendremos en nuestras manos mucha sanación y reconciliación por hacer...”.

El cardenal Onaiyekan exhortó al gobierno y a líderes religiosos a crear mayores oportunidades para que las instituciones religiosas tengan un rol positivo. Durante años, la Iglesia ha trabajado con dirigentes cristianos y musulmanes para promover la buena gobernanza y los esfuerzos ecuménicos para construir la paz y la reconciliación. La Iglesia espera ampliar esos esfuerzos en el futuro.

